

Carta a los Gálatas: La fe es libertad

Sesión 16 y última: ayudarnos unos a otros

Vamos a terminar el estudio de la carta a los Gálatas leyendo el capítulo último, que es el sexto. **Léelo ahora.**

Lo que nos muestra este capítulo es que la vida en la libertad del Espíritu culmina en una vida de ayuda a los demás.

A. Los fallos de los demás

El capítulo comienza hablando de cómo enfrentarnos a los fallos ajenos. Parecería que no tiene mucho que ver con el tema de la carta, que era la libertad cristiana. Pero en realidad está muy relacionado:

1. Si vemos a los demás desde el punto de vista de la ley, nos fijaremos en sus fallos, y en el castigo o el desprecio que merecen. Si vemos sus problemas, diremos que se los merecen, porque algo habrán hecho.
2. Sin embargo, la ley de Cristo (v. 2) nos enseña otra cosa: Jesús sufrió sin ser culpable, y nos ayudó a no juzgar a las personas por sus desgracias (Lc 13,1-5; Jn 9,1-3).
3. Ante los fallos ajenos, Pablo nos muestra otro modo de actuar:
 - a) Llevar el peso de los otros, como hizo Jesús (v. 2). Tenemos una responsabilidad por los demás.
 - b) Restaurar la otra persona; no rechazarla ni desentenderse (v. 1), sino tomar un papel activo para el bien del otro.

- c) Humildad y mansedumbre, sin juzgar a los demás.
- d) Tener cuidado de uno mismo. Los fallos de los demás los vemos con más facilidad que los fallos propios. Por eso tenemos que esforzarnos en ver nuestra propia situación y tener cuidado (v.1).
- e) No compararse con los demás, sino ver la propia obra (v. 4). Dios se fija en lo que nosotros hacemos con nuestra vida, y compararnos con los demás es inútil, que nos lleva a pensar inadecuadamente sobre nosotros mismos.
- f) Responsabilidad por el propio equipaje (v. 5). Respondemos por lo que hacemos en el curso de nuestra vida. Aunque tengamos que ayudar a otros, no seremos juzgados por lo que hacen los demás.

B. La propia responsabilidad

La propia obra se refiere a la responsabilidad de cada uno por su propia vida. En lugar de compararnos con otros, tenemos que lograr la victoria sobre nosotros mismos. ¿Cómo se logra esa victoria? No sembrando para la carne, sino para el Espíritu (v. 8).

1. No sembrar para la carne:
 - a) Comida, bebida.
 - b) Cuidado de la propia apariencia.
 - c) Placeres, sexualidad.
 - d) Miedo a la persecución (v. 12). El miedo al qué dirán, a lo que opinan otras personas, nos impide dar pasos para Cristo.
 - e) Buscar la propia gloria, para lo cual siempre estamos utilizando a los demás (v. 13).
2. Sembrar para la carne al final solamente trae corrupción: alma, espíritu, cuerpo.
3. Sembrar para el Espíritu:

- a) Escuchar y recibir la palabra, que es lo que nos saca de nuestra carne (v. 6).
- b) Vivir en la presencia de Dios, al que no podemos engañar (v. 7).
- c) Hacer el bien a todos, especialmente a los de la familia de la fe (v. 9-10)
 - Esa es nuestra ocupación constante.
 - Se dirige a todos los seres humanos.
 - Se ocupa especialmente de la familia de la fe. Literalmente dice “casa de la fe”.
- d) Gloriarse en la cruz, con lo que ello significa de morir a uno mismo (v. 14). Pablo sufrió muchas veces en su vida (2 Co 11,25 y ss). En lugar de ver las desgracias como señal de que Dios nos rechaza, las vemos como participación en la cruz de Jesús. Llevar las marcas de Jesús (v. 17). Con él sufrimos.
- e) Morir al mundo (v. 14). El mundo, en griego, significa un sistema que parece ordenado y bello. Pero esto es un engaño. El mundo está opuesto a Dios. Lee Santiago 4,4. En lugar de pensar como piensa el mundo, y de valorar lo que valora el mundo, se trata de pensar como Jesús y de amar como amó Jesús.
- f) Que Dios haga en nosotros la nueva creación (v. 15). Es lo que Dios tiene que hacer. Aquí sembrar es pedir y buscar de Dios.
- g) El sembrar para el Espíritu nos posibilitará segar vida eterna (v. 8).

Para edificación:

Rompe-hielo: Alguna vez que tenías que decir algo a una persona y no te atrevías.

Edificación:

1. Cómo hay que hacer cuando vemos un fallo en otra persona:
 1. Desentendernos.
 2. Condenar.
 3. Restaurar a la otra persona con humildad.
2. Lee Gal 6,7-8. Pon algunos ejemplos de lo que sería sembrar para la carne.
3. Pon algunos ejemplos de cómo sembrar para el Espíritu.
4. ¿Por qué Pablo menciona hacer el bien como modo de sembrar para el Espíritu?
5. ¿Qué significa estar crucificado para el mundo? Pon algunos ejemplos.

Aplicación: ¿Cómo podemos hacer el bien a los que nos rodean en el pueblo? ¿Cómo podemos hacer el bien a los de la familia de la fe?